

Nueva Vida



SEMANARIO DE LA 43 BRIGADA MIXTA

Año II

25 de Abril de 1938

Número 17

¡A la pelea, combatientes del Ejército Popular!

LA PATRIA EN PELIGRO OS LLAMA A OCUPAR LOS PUESTOS DE VANGUARDIA PARA DETENER A LOS INVASORES ● ESPAÑA NOS NECESITA A TODOS LOS JOVENES; DEBEMOS ESTAR DISPUESTOS A DAR NUESTRA VIDA POR ELLA



Ayuntamiento de Madrid

Los nuevos Luchadores de retaguardia castigadores

Tenemos en nuestro Ejército un nuevo tipo de «castigador», y a la cabeza de este nuevo «movimiento» se hallan varios camaradas de nuestra Brigada, verdaderos «stajanovistas» del castigadurismo. Lo que ocurre con estos elementos es algo grotesco. Se dedican especialmente a la caza y captura de lindas coristas de los teatros que se dedican al género frívolo. Son los mejores accionistas del Dicenta, Martín, Eslava, García Lorca y Maravillas, y digo los mejores accionistas, porque con sus cuartos usan estas coristas magníficos perfumes, soberbios trajes, pinturas de alta categoría, y al fin y al cabo, ellos no están haciendo más que el «primo».

Pero es que ir por la calles de la ciudad con una o dos «damas» de esta clase viste mucho, y más cuando se lleva puesto un precioso uniforme, que en estos casos queda por los suelos.

Yo les recomiendo muy encarecidamente a estos camaradas dejen de hacer el canelo, pues ante los ojos de los camaradas de la Brigada, cada día tienen menos simpatías.

Que no tenga que decir ninguna corista de algún teatro, que en la 43 Brigada hay muchos «niños bonitos».

Allives



VISADO POR LA CENSURA

Hace unos días visitamos, cierta Comisión de soldados de nuestra Brigada, los talleres «Chapate». Obra importante que la mujer representa en nuestra guerra y donde se encuentran muchas de nuestras pequeñas luchadoras de los talleres.

Nosotros vemos con qué fe trabajan; y de átomo de industria ha pasado a ser un gran taller, prueba evidente de que también en la retaguardia nuestras camaradas luchan por destruir al fascismo.

Nuestro mayor orgullo sería que todos los camaradas se dieran cuenta de que la mayor parte de las jovencitas que a diario vemos por Madrid, no están dedicadas solamente a pasear sin ninguna preocupación, sino todo lo contrario.

Pensad que son luchadoras que se sacrifican constantemente por facilitar a nuestro glorioso Ejército Popular las ropas necesarias para com-

batir las inclemencias del tiempo y la uniformidad de nuestro Ejército.

Por lo tanto, todos los camaradas debemos respetarlas en todo momento como se merecen, en vez de dirigirles palabras groseras o insultos que hacen decaer el espíritu y la moral del sacrificio que estas camaradas se han propuesto realizar con esta magnífica labor de guerra, que unidas con los soldados se han propuesto aplastar al fascismo definitivamente.

Como nosotros se lo hemos prometido a nuestro Gobierno, a nuestro pueblo, a nuestras Sindicales, partidos políticos y juventudes.

Salud, grupo de mujeres antifascistas de los talleres «Chapate». Recibid en colectividad un saludo revolucionario y fraterno de los soldados de nuestra Brigada.

R. Rodríguez

¡Salud, madre España!

España, la escarnecida, la humillada, pero honrada nación de Europa.

Tú has sentido el dolor amargo, pero resignado, de tus hijos cuando la metralla extranjera rasgaba sin compasión, destrozando sus carnes. Tú has gemido al sentir tu suelo pisado sañudamente por miles de inmundas botas extranjeras y por algunos de tus hijos; hijos tuyos, pero deshonorados por la infame y vil traición de venderte a pedazos...

¿Qué has hecho tú, España, para que unos extranjeros quieran repartirse tu hermoso suelo lleno de riquezas? ¿Qué hacen tus hijas, naciones americanas de tu misma raza y sangre? Estas naciones, nada. Nosotros, tus hijos, sí. Te defendemos con el fusil en los campos de batalla, en las trincheras, dando, mejor dicho, sacrificando nuestras vidas en bien de tu nombre, España.

España, tus hijos juran desde las trincheras defender el nombre de españoles y morir hasta derramar su última gota de sangre, antes de ver tu suelo repartido entre dos asesinos: Hitler y Mussolini.

¡Salud, madre España!, tú serás siempre de los españoles honrados que han sabido y saben defender tu independencia.

E. Poncela



Comunicado

Deberes de la retaguardia

Cada día de guerra es una necesidad nueva la que sentimos, es una tarea más que surge, es una serie de problemas que hay que resolver. Cada aurora nos exige nuevos esfuerzos, y hoy queremos estudiar la de más actualidad e importancia; nosotros, precisamente nosotros, combatientes de la independencia, que somos los que en definitiva pulsamos mas de cerca la guerra y sentimos más próximo el aliento de muerte de nuestros enemigos allende las trincheras.

Cada jornada militar nos demuestra que nuestro grado de capacidad va en aumento, que progresa considerablemente nuestra disciplina, que las Unidades son cada vez más fundadas espiritual y materialmente. Que es francamente risueño nuestro porvenir como Ejército Popular. Si el procedimiento de unificar mandos, de elevar los conocimientos generales de los combatientes y educarles política y militarmente nos ofrece tales resultados, se hace necesario que estudiemos la posibilidad de adaptar tal sistema a nuestra retaguardia para su definitiva incorporación a las tareas de guerra. No basta que los talleres que puedan producir para guerra sean utilizados por el Gobierno; consideramos imprescindible una política de guerra donde todos los propietarios de locales de la índole que sean se sientan bajo las exigencias de la guerra y su Gobierno.

No es suficiente que los ciudadanos que tienen cierta edad sean incorporados a filas, sino que todo español capaz de hacer algo se sienta dentro del círculo de la guerra, afectado por ella y por su Gobierno. No es justo que haya empresas y fábricas, espectáculos y establecimientos de toda clase que olvidan con frecuencia la situación, y que involuntaria o deliberadamente saltan la carrera de su deber.

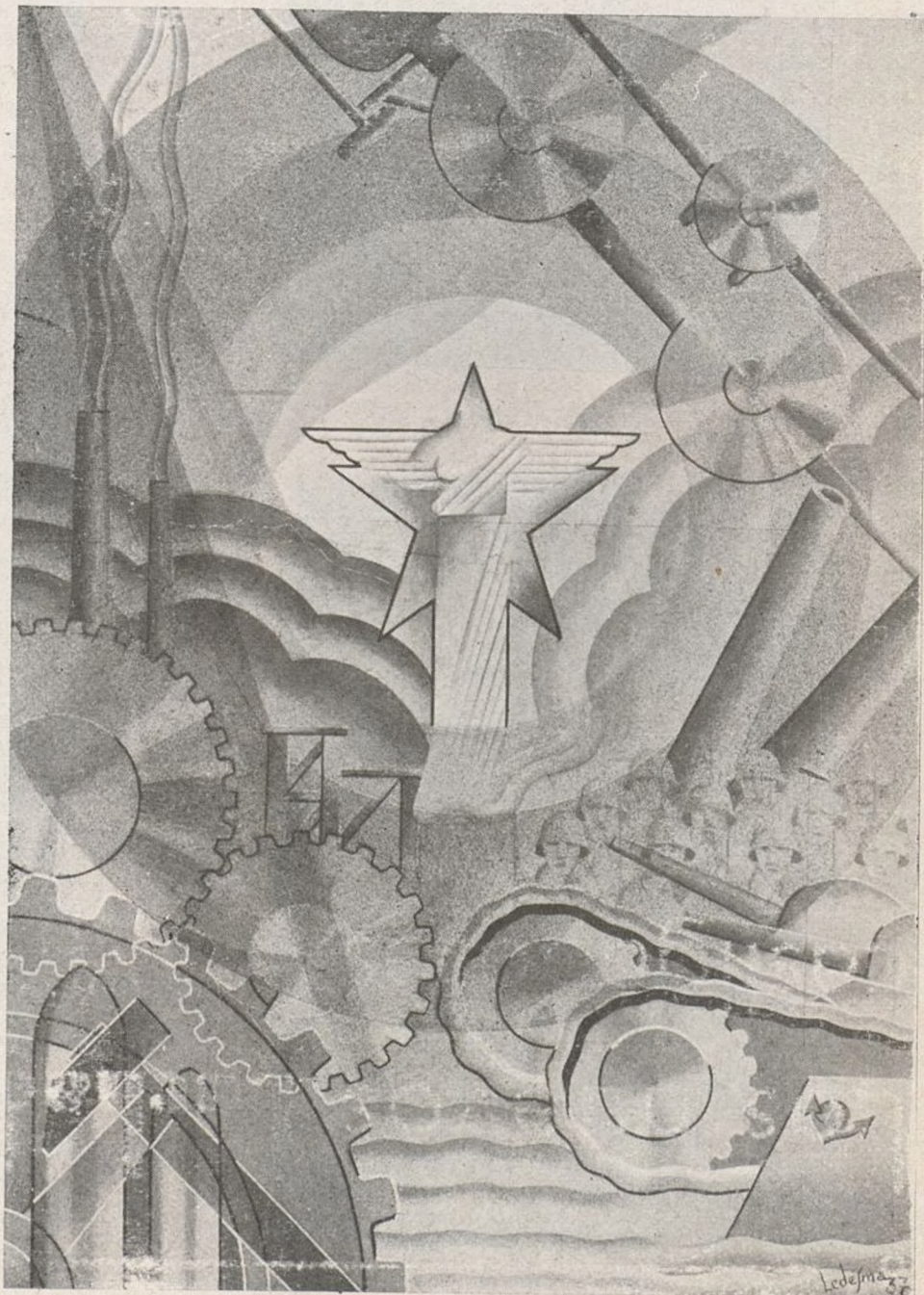
Para triunfar sabemos que hemos de emplear medidas extremas, y en este caso creemos que debe hacerse con la retaguardia una gran unidad militar donde nadie esté al margen de las obligaciones militares,

donde la disciplina de guerra haga marchar al unísono vanguardia y retaguardia, donde el incumplimiento sea considerado DESERCIÓN FRENTE AL ENEMIGO, donde la pena de muerte — como bien decía nuestro buen amigo San Andrés — no sea aplicada únicamente a los que más dan, sino al que se coloca al margen del Gobierno.

Nadie duda que quien nos manda conoce la importancia de esto y la necesidad de practicarlo, pero nuestra opinión es un granito más para la obra de la victoria.

La unidad del pueblo español, como la militarización general de toda energía, es obra de todo el pueblo, cuya victoria se litigia con su representación a la cabeza del país.

Castro



El VII aniversario de la República

CON motivo del VII aniversario de la proclamación de la República que hoy defendemos tan heroicamente, gozamos de un festival todo ese día que rememoró hechos y personas que la dureza y duración de la guerra las habían situado en el desván de nuestras memorias. Fué un día distraído y de amplio carácter popular, una exhibición deportiva, un acto político, música, conferencia, rancho extraordinario, etc.

Es lástima que en un día como ese tuviéramos sobre nosotros la pesadilla de un presente tan doloroso. Es realmente triste que los caracteres españoles, tan amigos del regocijo y el optimismo, tuvieran que frenar sus modales por el marco del cuartel y las armas en que estaban encuadrados.

No obstante en la práctica deportiva pudimos admirar unos buenos combates de boxeo y lucha grecorromana y vernos deleitados por una excelente cultura física a cargo de camaradas bien competentes, Gerindote, Caliz, ect., que con su viril fortaleza, tensaban los nervios de los espectadores que después habían de aumentar su excitación con las intervenciones de los camaradas que hicieron uso de la palabra.

En el mitin los combatientes nos sentíamos en nuestro elemento, nos vimos nosotros, con nuestras peripecias militares, retratados en los discursos de quien bien nos conocía; escuchamos de los camaradas Yagüe, en nombre de la U. G. T.; de Alonso, en nombre del P. C., y de San Andrés, por I. R. frases de cariño para la lucha, de calor de compañeros que coincidiendo con las consignas del Frente Popular nos traían la seguridad de la unidad de la retaguardia y las organizaciones.

Era necesario esto; oír de sus propios labios las frases de unidad y la responsabilidad de sus organizaciones en nuestros días.

Los tres oradores fueron calurosamente aplaudidos; los dos primeros, por la rotundidad y justeza de sus palabras; S. Andrés por la fina y acertada verborrosidad de su oración.

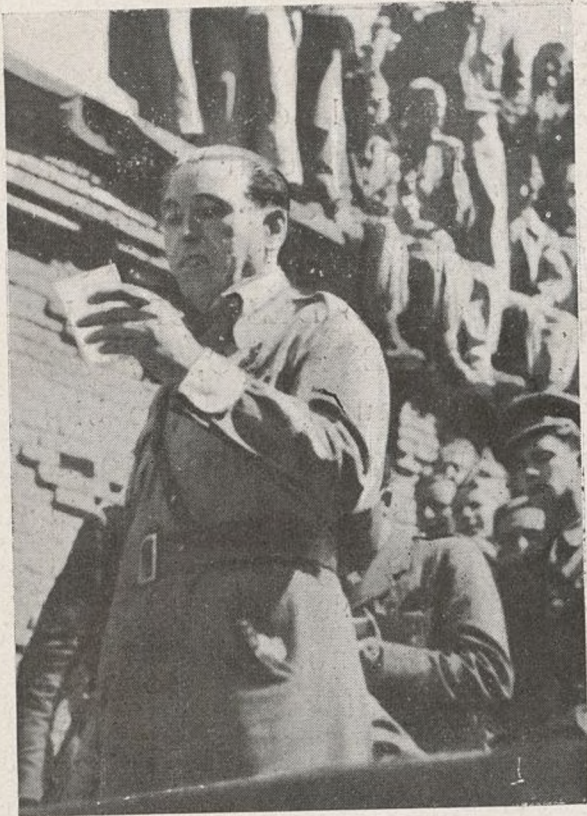
Y tras ellos, el Comisario Inspector del Ejército del Centro, hizo uso de la palabra, y en lenguaje sencillo, popular, muy comprensivo, con profundo conocimiento de los problemas de cada uno de los soldados, habló de los viejos tiempos, de los errores del 31 hasta hoy; de la ingratitud de los generales traidores y la incapacidad de los que no supieron cortar el paso al fascismo a tiempo de impedir la catástrofe que hoy asola a España. Habló alto, claro y bien, siguiéndole en el uso de la palabra nuestro Jefe del Cuerpo de Ejército, quien cerró el acto con consejos de firmeza y coraje en los próximos combates siendo ambos aplaudidos por quienes no podían en el acto hacer otra cosa para testimoniar su clara comprensión.

El propio Jefe de la Brigada, llevaba con acierto la dirección del acto, pudiendo los soldados comprobar su amor a la fuerza que manda y su compenetración en todos sus problemas.

La tarde fué dedicada a una conferencia del camarada José Luis Salado, sobre el tema: «Por un teatro digno de nuestros muertos», que resultó amenísima y educativa, de la que salimos contentos por la agradable simpatía de la charla.

Durante todo el día, fué alegrada la fiesta por interpretaciones musicales a cargo de la Banda de la 75 Brigada Mixta, que fueron las delicias de los que gustan de la música. Más hubiéramos querido hacer, más merecen nuestros combatientes y la fecha que conmemoramos, pero la conclusión al final de la fiesta hubiera sido la misma que hemos sacado. Que no puede perderse un segundo en la realización de tareas, que no podemos seguir pecando de cándidos al borde del abismo social y económico como lo hicimos muchas veces. Que hay que ser cada día más intransigentes con nuestros enemigos y aun con los vacilantes o timoratos, en definitiva, tomar de la historia las experiencias para hacer posible e inmediato el triunfo.—Ce. Pe.

Ayuntamiento de Madrid



Técnica militar



LA CAPACIDAD DE MANIOBRA Y DE OFENSIVA DEL EJERCITO POPULAR

Aunque íntimamente ligados vamos a separarlos, esto me facilitará la explicación.

CAPACIDAD DE MANIOBRA

¿Qué es maniobra?

Yo lo defino así: La variación ordenada e inteligente del movimiento o el fuego con un fin determinado.

Factores que determinan o hacen necesaria la maniobra:

1.º—La del enemigo.

2.º—El aprovechamiento de las circunstancias imprevistas de cualquier clase que sean; muy frecuentes en el combate.

3.º—La necesidad de ahorro de elementos o la necesidad de adquirir ventajas sobre el enemigo que anulen otras que reconocemos a éste. La maniobra del enemigo nos hará maniobrar a nuestra vez, y de la forma en que la hagamos así será la ventaja o desventaja en que nos encontremos y esta maniobra del enemigo es para nosotros imprevista como para él será la que le oponamos si es hecha con inteligencia y rapidez.

Las circunstancias a que me refiero en segundo

lugar son también de varias clases y pueden dividirse en previstas e imprevistas.

En general, son previstas las que estudiados todos los datos de que dispongamos (conocimiento del terreno, de la fuerza enemiga, virtudes y defectos de ella, lo que quiere decir cantidad, cualidad y medios, etc.), estos datos sean también altamente cualitativos.



Si la calidad de los datos o la cantidad de éstos permiten dudas, entonces la mayoría de las circunstancias serán imprevistas. En el primer caso, con una fuerza adiestrada, la maniobra es fácil si el Jefe de cada Unidad está bien compenetrado con ella, ya en el segundo no es tan fácil y porque no lo es, es en éste donde se ve la capacidad y el mérito de todo Jefe de Unidad.

Con la maniobra, si ésta es acertada e inteligente, obtendremos un ahorro de elementos (hombres y material), y con las menores pérdidas habremos logrado cuanto nos proponíamos.

Con la maniobra podemos también adquirir ventajas que anulen otras que posee el enemigo; para mayor entendimiento de esto he de poner un ejemplo: Suponed dos luchadores, el primero pesa 100 kilos, el segundo 70, los dos fuertes, ¿quién ganará el torneo? El peso, tal vez la estatura y envergadura del primero nos garantizan «a priori» su éxito; pero el torneo se celebra: los movimientos, la astucia del segundo (y astucia es siempre inteligencia) confunden al primero, le cansa, llega a enloquecerle y triunfa el segundo. Vosotros sabéis cuan a menudo se da este caso y yo os digo: En la guerra se da y se ha dado siempre más a menudo todavía.

En todos los casos para efectuar la maniobra se precisa capacidad y ésta se logra por el estudio teórico-práctico; alguna vez como todo arte, que la maniobra es el arte de la guerra, ésta puede ser innata, no sólo en una persona, sí que también en una personalidad colectiva, pero son las menos; esto no obstante la capacidad de maniobra que hasta hace poco poseía el Ejército de la República era innata singular y colectivamente, provocada siempre por la necesidad; pero hoy, al formar cuadros, al preparar las condiciones de estudio de todos, al obligar a estudiar, también queremos, estamos adquiriendo y adquiriremos la capacidad de maniobra que deseamos y esta capacidad está en razón directa con la de ofensiva. Mucho es el material, más aún es la moral. Con el material y su empleo inteligente lograremos una superioridad de fuegos sobre el enemigo; con moral emplearemos el choque aureolados por el heroísmo. Con estas dos cosas podremos vencer al enemigo sin ellas muy fáciles que no. Si hemos de tener seguridad en la victoria de cada momento habremos de saber utilizar el fuego y el choque pero también y casi principalmente, el movimiento.

La capacidad ofensiva hasta hace poco del Ejército Popular se basaba, casi exclusivamente, en la moral y heroísmo de sus componentes, pero nosotros que tenemos moral, que se nos llama héroes, queremos tener y de hecho tenemos, los medios materiales para que este heroísmo fructifique. Y por eso, porque queremos, hoy he de deciros: Soldados del Ejército Popular, estudiemos, capacitémonos cada uno en la medida de nuestras disponibilidades, de las necesidades de nuestro cargo y del que la guerra nos depare.

Comandante Victoriano

Las enfermedades de la boca y su relación con el estado general

En nuestra boca en estado normal, existen dos fuerzas contrarias que se hallan en equilibrio. Por un lado, nos encontramos con una serie de microbios que viven habitualmente en la boca, encargados de destruir nuestros tejidos, y por otro, un conjunto de resistencias cuya misión es oponerse a la acción destructora de aquellos microbios.

Si por cualquier circunstancia las defensas de nuestra boca disminuyen, se hacen los microbios dueños del campo y producen las enfermedades que todos conocéis (caries, flemones, estomatitis, etc.) La guerra misma, por las dificultades de limpieza, régimen alimenticio, exposiciones a calores y fríos intensos, puede considerarse como una de las causas que dan lugar al desequilibrio mencionado y que, naturalmente, ocasiona el mayor volumen de tales enfermedades. Es necesario, por lo tanto, que en estos momentos cuideis con más esmero vuestra boca que en circunstancias normales.

Entre el estado de vuestra boca y el de vuestro cuerpo, hay también un equilibrio. Si la primera enferma y no la sometéis a un tratamiento adecuado, vuestro cuerpo enfermará también. He aquí, pues, otro motivo, para que la higiene de la boca la mireis con la mayor atención.

La primera manifestación de la ruptura del equilibrio bucal, se presenta por la infección parcial o general de vuestra boca produciendo una estomatitis. Es decir, las encías se inflaman o sangran al menor contacto, dando lugar a molestias y a veces hasta impidiendo la masticación.

Después de esa primera enfermedad, hacen su aparición las que nosotros llamamos peribucales, que también son muy frecuentes. Entre ellas, están los flemones, enfermedades de las mandíbulas, etc. Con menos frecuencia, se dan las enfermedades del oído, meninges y garganta.

Lejos de la boca y por lo mismo que incluso se creía hasta hace poco no tenían relación alguna con aquella, existen otras enfermedades que están íntimamente ligadas con la misma. Así nos encontramos que las enfermedades que a continuación se citan, son frecuentemente producidas por dolencias de la boca no sujetas a tratamiento:

Trastornos digestivos.—Bocas enfermas, productoras de microbios y algunas veces de pus, todo ello tragado por el paciente y causa primordial de muchas gastritis. La falta de dientes, que ocasiona el no masticar los alimentos como es debido, dificultando su mez-

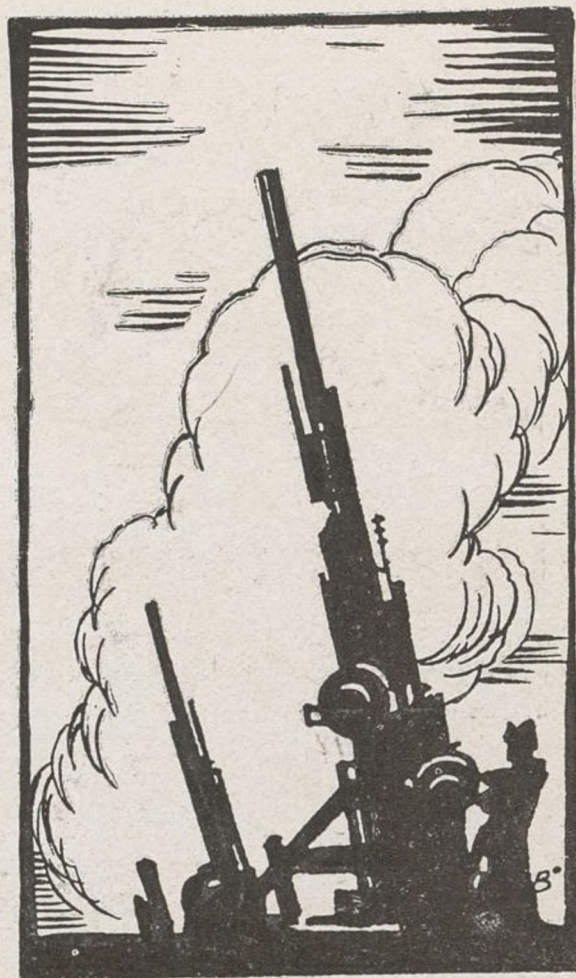
cla con la saliva, da lugar también a diversos trastornos del aparato digestivo.

Trastornos pulmonares.—La neumonía, en muchos casos podría ser debida a autoinfecciones de origen bucal. El microbio que produce esta enfermedad, llamado «neumococo», se encuentra habitualmente en la boca y lo mismo podríamos decir de la bronconeumonía.

Septicemia.—Se denomina el paso de los microbios a la sangre, cosa que en las enfermedades de la boca se produce pocas veces, pero muy peligrosa pues suele producir la muerte con frecuencia.

¡Camaradas! Intensificando la higiene de vuestra boca, os vereis libres de tales enfermedades. Es preciso acudir al Odontólogo para toda consulta de su especialidad.

Fernando Baroja



En nuestras armas está la garantía de la paz, la defensa de nuestra familia, de la tierra, del taller y de la cultura.

Voces alentadoras

Hemos recibido una carta de la «Unión de Muchachas», acompañada de la cuartilla, que extractada (por falta de espacio) publicamos a continuación. Agradecemos y estimamos este recuerdo constante que de los soldados tienen las muchachas madrileñas y les aseguramos que sabremos cumplir con nuestro deber de antifascistas, máxime cuando se tiene el calor y el apoyo de la retaguardia.

«Estamos seguras que vuestras bayonetas conquistarán la felicidad de un pueblo que quiere ser libre. Nuestros deseos son también los vuestros, camaradas; nosotras las muchachas españolas, vuestras hermanas, vuestras novias, vuestras compañeras, queremos ser cultas, queremos tener un hogar confortable, queremos tener, en una palabra, un mañana risueño, una patria enaltecida de gloria que garantice la paz y la felicidad del mundo entero, y por eso en estas horas graves para nuestra independencia os pedimos que redobleis vuestro entusiasmo. Sólo así, los cañones, los tanques y los aviones, todo el material de que dispone el enemigo se estrellará contra la barrera de vosotros, hermanos combatientes.

Mientras nosotras aquí en la retaguardia os prometemos seguir el ejemplo magnífico que a cada instante nos brindáis, trabajando sin descanso hasta agotarnos si es preciso en el frente de la producción, en el campo, en todos los lugares donde sea reclamada nuestra presencia. Mientras nosotras aquí extirparemos a la quinta columna y desenmascaremos a los emboscados.

Camaradas soldados, Jefes, Comisarios, la «Unión de Muchachas» os saluda orgullosa,

Juana Ventura.»



Estamos seguros de la victoria

Los vacilantes, los traidores y los cobardes, parece ser que pretenden demostrar que la guerra va llegando al final con el triunfo del mal nacido Franco.

Sin embargo, los que tenemos el orgullo de ser soldados del Ejército Popular tenemos fe ciega en nuestra victoria, sabemos que con nuestro querido Gobierno de Guerra y con Jefes como Miaja y Hernández podemos esperar momentos, todo lo difícil que quieran las circunstancias de la guerra, pero sabemos que de esos trances difíciles saldremos como salimos el 7 de Noviembre cuando ya todo parecía perdido.

Somos optimistas aunque sabemos que la situación es grave, sin embargo, no lo era menos en Noviembre y vencimos.

Donde falte una ametralladora u otra máquina de guerra cualquiera, será sustituida por corazones rebosantes de entusiasmo y patriotismo, hasta que nuestros her-

manos los trabajadores de la retaguardia nos las entreguen.

Que sepan los apocados, los tímidos y los desesperanzados **que un pueblo con las manos en los bolsillos, pero lleno de entusiasmo, es capaz de las mayores empresas.**

Nosotros estamos henchidos de fe y entusiasmo y, además, nuestras manos sostienen el fusil, la ametralladora y el torno, y dentro de poco tiempo arrojaremos de nuestra tierra querida al invasor.

Empuñaremos la herramienta de trabajo y diremos a los países mal llamados democráticos: Nos dejasteis abandonados a nuestra suerte pero con nuestra decisión aplastamos a los invasores, conseguimos la paz para el mundo a costa de la sangre de los mejores hijos de España; ahora hemos dejado las armas de guerra para cambiarlas por las del trabajo, hemos aplastado en nuestro país a la reacción, si mañana en vuestros países se estremecen vuestras mujeres y tiemblan vuestros niños ante los salvajes bombardeos de los que nosotros sufrimos a diario, no dudar en pedir ayuda a España que nosotros que sabemos de estos sufrimientos os ayudaremos a exterminar en vuestros países a lo poco que quede de la reacción.

J. Lebón

"Traidor el que deserte de sus deberes; traidor el que se le desmaye la voluntad; traidor el que profiera una palabra desalentadora"

(NEGRIN)

